

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO I. NÚM. 123.

Paseo de la Alhambra.

Lunes 4 de Mayo de 1903

San Marcos, 37.

Director: AUGUSTO DE FIGUEROA

EL

La psicología de nuestro pueblo es materia que puede reducirse a muy pocos capítulos. Sin necesidad de prolijo estudio se adivinan pensamientos e intenciones de Juan Español: que el fondo de su alma, claro como plácido arroyo, no es arca santa custodiada por sacerdotes, ni encierra preocupaciones complicadas de ninguna teología.

Señorillo, bueno, apasionado; un tanto teatral y un mucho olvidadizo e improvisador, está dispuesto al perdón de las culpas confesadas, es alondra presta a deslumbrarse ante el brillo de vulgares espejos. Un hombre valiente lo seduce, ante una palabra calurosa queda desarmado, los razonamientos vibrantes le conmueven.

Candidato al cautiverio de todas las sirenas, más atento al gesto y a la gallardía que al fundamento de las cosas, bien lo conoció el eximio orador, recordando el entusiasmo con que aplaudía a Nerón el artista, sin acordarse de las brutalidades de Nerón tirano.

Así no es extraño que en la historia veamos siempre la leyenda, de la actualidad nos impresione el ruido, aplaudamos en el Ejército la marcialidad, despreciamos, olvidándolo, el dogma, y nos subyuguen el culto y los esplendores del rito.

En filosofía llamamos sublimidad a la confusión; un hombre a quien no entendamos por concepción, es diputado por genio como a quien a hablar bien y mezo de sus gongorismos enrevesados con cuatro apóstrofes soberanos; en arte gustamos de la luz, sacrificamos a una agradable melopea la verdadera inspiración poética; el enorme Moisés de Miguel Ángel le preferimos al Cristo de Velázquez.

En un medio así, a raíz de la catástrofe, con los ánimos deprimidos, pero dispuestos a la esperanza, levantóse un día en el Congreso un hombre dotado prodigamente por la fortuna de las condiciones externas del donador de pueblos. Voz, figura, pasión, majestad, actitud, gallardía; todo lo tuvo aquel elegido para brillar, sacudiendo los dormidos corazones como mueve la corriente eléctrica en el experimento de Volta los miembros muertos del batracio.

Y no obstante sus condiciones, hablaba quedo: no era Demóstenes fiero en las filípicas, no Cicerón impetuoso en las catilinarias, no Bossuet arrogante en el pulpito. Remordimiento? Miedo? Prudencia? Dolor? Modestia? Incertidumbre? Dios es juez de las intenciones; atengámonos para juzgar nosotros a los actos.

De pronto, viendo que el ambiente no le era hostil, satisfecho de su arte, con la misma coquetería con que Castelar sonriera viendo la emoción del Congreso ante la memoria del fusilamiento de Maximiliano evocado por él, trepa a la cima, gana la altura, y desde un Sinaí que puede convertirse en Gólgota, fulmina los rayos y centellas de su elocuencia fastuosa y opulenta.

Oigámosle. Envuélvete el pasado en tupido velo, mira activo y sereno el porvenir. Su decálogo es más sencillo que el del Maestro divino: habla de revolución y la quiere rápidamente, radicalmente, brutalmente. Eso es todo. El público aplaude; España, cuando lo sabe, confía. Alguien ha pasado el Rubicón; Pompeyo tiembla; Roma espera. Catilina vive y acude al Senado.

¿Quién es? ¿Y qué importa quien sea? ¿Tiene historia? ¿Mandó antes? ¿Gobernó? Fue en Ultramar la amargura de los españoles, aceleró una guerra; en su tiempo marcharon a paso de insultos a la bandera las reformas en Cuba; anasó la levadura con que en Filipinas se formó el pan indio de la rebelión. Fue una provocación y un conflicto; originó una ruina. «Estuvo» después en Gracia y Justicia, y abogado eminente que a diario recorda, para que lo agradezcamos, el temporal sacrificio de sus minutos, pasó inadvertido al interés general en aquel departamento. Ni una ley recuerda su gestión.

España no puede agradecerle nada de aquellos días. Fue sencillamente anónimo. Pero el Parlamento español, nueva piscina de Lourdes, lava más que el Jordán. Sana leproso, cura mancos, da luz a los ciegos, si se dispone de un verbo privilegiado, y aquel atleta mostraba la mitad de las condiciones exigidas por Quintiliano para ser orador: era perfecto en el decir.

Sólo la desconianza o la prevención reparan en antecedentes; la maldad habría pedido explicaciones; pero la opinión pública, que cual la fortuna ayuda a los audaces, se entregó, como él deseaba, rendida a su favorito, rápidamente, radicalmente, brutalmente.

Los tres adverbios, como fatídicas palabras del festín bíblico, vibraban en la imaginación española; para las gentes, para nosotros no era una expresión retórica; tenían el valor de la realidad, rivalizaban con los tres protótipos de César.

El Sr. Maura conocía el valor del documento que había puesto en circulación: desdenoso y altivo pudo contestar en el Congreso, al pedirle explicaciones, que el Sr. Silvela sabía de él cuanto le interesaba, como él del jefe conservador. Tal rasgo, digno de «Su Importancia» el conde de Híjar, fue aplaudido.

La opinión española, el partido conservador especialmente, abrieron al revolucionario de las alarzas crédito sin límites; su firma se cotizó con prima. Una promesa suya podía inscribirse en el Registro de la Propiedad, era necesidad patriótica acudir al Poder; él era franco, su sistema cómodo; quería el Gobierno para revolucionar desde las alturas. No engañaba a nadie.

¿Cambiaría el régimen? ¿Aspiraba a la dictadura ministerial? ¿Se dignaría continuar la historia de España dentro del sistema constitucional?

Intil preguntásele como los hombres del año 30, sabiendo francos ya sabían cuanto hay que saber, notificados nosotros de la revolución, no lo debíamos insistir. Él, conocía cuanto era ne-

cesario acerca de la docilidad del Sr. Silvela; éste sabía a qué atenerse respecto de su aliado. Los demás a esperar que sonara lo que fuere, con el único derecho de exigirlo rápidamente, radicalmente, brutalmente.

Cinco meses ha que nos gobierna el señor Maura; jamás tuvo ministro alguno los medios que se han puesto al alcance del actual titular de Gobernación. ¿Qué ha hecho? ¿Dónde está su obra? ¿A cuántos estamos de revolución? Sería injuriar al Sr. Maura suponerle satisfecho de su acción en el Gobierno; no ofenderemos su lealtad desolando que esté quejoso del apoyo de sus compañeros y del presidente del Gabinete.

Para la esclarecida inteligencia del diputado balar, como para la pobre nuestra, será evidente, aunque doloroso, el hecho de que las modestísimas disposiciones gubernamentales del ministro de la Gobernación han rectificado la celeridad de los calificativos con revoluciones de D. Antonio Maura. No servirán sus verbos para un museo de locuciones virgílicas, porque los ha empleado el autor rápidamente, radicalmente, brutalmente en su ruina y desprestigio. Los ministros fracasados no hacen revoluciones.

No la intentó sin las Cortes; resérvasse sigilosamente el secreto de las líneas revolucionarias, desconocidas tal vez por él mismo, arrependido de sus gallardías pasadas. ¿Tratará de regenerarnos ahora en el Parlamento?

El sistema parlamentario, aun falseado, es un régimen de opinión, y el Sr. Maura ha realizado el milagro de enajenarse en cinco meses. Si él quiere, como argumento, le concederíamos que es injusto el juicio público acerca de su gestión y que no han rectificado los actos del ministro las altanerías apasionadas del orador que criticó mucho y no afirmó nada. Pero los hechos no se quebrantan con razones. ¿Duda alguien que el Sr. Maura ya no cuenta con la confianza pública, y que no dan fuerza para revoluciones cuarenta respetables diputados mauristas, elegidos en las aldeas y cortijadas?

¿Puede ser un programa de Gobierno resistir a todo trance a la opinión, cuando perdida la confianza de los partidos y de la Prensa no se consiguió el apoyo de la masa neutra, retraída o adversa, y no se ha realizado más que obra de provocación desde el Poder? Está por inventar el dinamómetro que marque los miligramos de fuerza que representa hoy el ministro de la Gobernación.

La hoja de su activo está en blanco desde el mes de Diciembre. ¿Estaría así su pensamiento cuando predicó la revolución desde el Poder?

INCOGNITO

A través del mundo

Hace pocos días en California se procedía a dar sepultura a un minero.

Abrióse la caja, y al echar sobre el cadáver una paleta de tierra, se observó claramente que ésta contenía gran cantidad de oro.

Original manera de descubrir una mina, cuyo valor ascende, según cálculos, a muchos millones.

En cuanto al cadáver... se le enterró en otro sitio.

Un diario extranjero asegura que existen pájaros bisuitas.

Dice que algunos viajeros, dignos del mayor crédito, afirman haber asistido en el nuevo continente a verdaderos bailes de pájaros.

Llámanse éstos rúpticas, y sus reuniones son tan numerosas como solemnes.

Se colocan los pájaros formando círculo en una plaza. De pronto uno de ellos se adelanta al centro, vuela, gira, salta y comienza una serie de movimientos lentos y acompasados, que hacen las delicias de sus compañeros.

Terminadas sus evoluciones, se coloca en su sitio de espectador y otro pájaro le sigue en el ejercicio del baile.

En los escaparates de las confiterías de Berlín, entre los panes de almidón pintado y los huevos de chocolate rellenos de crema o de licor, se ven unos bombones azules o rosa, de azúcar cristalizada, anunciados con esta sugestiva inscripción: «Bebes de Emperador»; lo más fresco, lo más fino, lo más delicado de Berlín.

A pesar de las precauciones y medidas de todo género tomadas en la Casa de la Moneda del Japón para evitar los robos de los operarios, cada vez era mayor la cantidad de oro y de plata que desaparecía diariamente.

Los inspectores observaron al fin que los obreros se tragaban algunos monedas; comprendieron entonces el sistema, peligroso pero seguro, de los ladrones, dieron parte del hecho a la superioridad.

De hoy en adelante, los obreros serán sometidos a los rayos X antes de salir de la fábrica.

El sello más antiguo del mundo es indudablemente el de Hong-Kong, ya perteneciente desde 1840 al Imperio británico.

El citado sello ostenta, de una manera imitable, desde hace poco menos de medio siglo, la efigie de la Reina Victoria, coronada de una diadema real.

Los ingleses de la colonia no quisieron nunca renunciar a su sello tal como fue desde un principio, y en la emisión de 1900 le cambiaron únicamente el color.

Los periódicos flatulantes de Inglaterra anuncian un nuevo sello con la efigie del Rey Eduardo VII.

El sello que sigue al de Hong-Kong en antigüedad es el de Rusia, decorado desde 1864 con las águilas bicéfalas y el escudo de San Jorge.

En Joplin, Estado de Misuri, el populacho blanco asaltó la cárcel de un infeliz negro, acusado de asesinato, y apoderándose de él, arrastró su cuerpo por las calles.

Además prendieron fuego al cuartel de los negros y arrojaron de él a pedradas a los desgraciados que pudieron librarse de las devoradoras llamas.

Es digna de admirar la manera que tienen de entender la libertad los demócratas de aquella República.

El presidente Roosevelt tiende a adoptar la política imperialista de Mac-Kinley, su antecesor, asesinado en Chicago.

Tratando recientemente de la doctrina de Monroe ha declarado que los intereses de los Estados Unidos reclamaban la protección a las pequeñas Repúblicas, y que debía evitarse cualquier intervención o compra de territorios que intentase una potencia europea; los yanquis se reservan para ellos las intervenciones.

Durante los disturbios que han ensangrentado las calles de Santo Domingo, ha fallecido un minero alemán.

La cancillería de Berlín se ha apresurado a presentar su reclamación, sin tener en cuenta que Francia podía presentarle otra más justificada, pues un escuadrón de dragones, regimiento número 13, de guarnición en Metz, atravesó la frontera francesa y desmontó los soldados, su capitán hizo tranquilamente una descripción topográfica del valle que tenían a la vista.

VISTO Y NOTIFICADOS

El Sr. Maura ha solicitado los buenos oficios de un notable periodista para combatir con acritud a los periódicos en general, y para zaherir, con dardos más o menos acorados, a varios escritores de los que redactan en los diarios independientes. De la elocuencia y habilidad con que el articulista cumple su cometido, no hay que hablar siquiera. Su prosa vibrante recuerda aquellas olvidadas campañas de El Nacional que motivaron la crisis de los gamacistas; el entusiasmo con que se defiende en el comentario artículo la obra de Maura, no puede sorprender a nadie, siendo como es, según todos los indicios, el distinguido autor de dicho trabajo persona tan comprometida con el señor ministro de la Gobernación, que asume en aquel centro ministerial la jefatura del gabinete político de S. E.

La substancia de ese artículo consiste en la afirmación de que este Gobierno no se formó con fines exclusivamente pacíficos, de lo cual parece deducir el articulista que no tiene nada absolutamente de particular que la crónica registre sucesos tan sangrientos como los de Vigo, Salamanca, Madrid, Infesto, Jumilla y Almería. Afirma el Sr. Canal, cuya pluma se adivina bajo el anónimo, que no han de ser los que griten quienes decidan de la vida de los Gobiernos; y, por último, y esto es lo interesante: que el Gobierno cuenta con la confianza de la Corona y de las Cortes, y que hasta que no se le retire no se considerará en el caso de abandonar el Poder.

No todo es argumentación maciza en el artículo, ni se limita su autor al brillante alegato en pro del Sr. Maura. Brillante antiguo compañero el Sr. Canal, abandona de cuando en cuando la tónica de defensa para tomar gallardamente la ofensiva. Entonces es cuando brotan de su pluma indignada los satíricos conceptos con que fustiga a los escritores desechados, que, bajo la pesadumbre de la derrota electoral, no tienen ojos para ver los aciertos y los éxitos del Gobierno, ni oídos para escuchar el ferviente coro de alabanzas que resuena por todos los ámbitos de la nación.

Nuestro colega El Imparcial replica hoy con tanta elocuencia y de modo tan contundente al artículo con la Corona y las Cortes, que con suscribir lo que el popular diario afirma, nos creemos relevados de mayor intervención que la que significan estas líneas.

Felicitemos a los que no se enmohece la pluma brillante del jefe del gabinete político del Sr. Maura. El artículo de hoy nos hace esperar que las hábiles y modestas gacetas oficiales, que de Gobernación salían, van a convertirse en lo sucesivo en labor de más grande empeño y de lucimiento seguro.

LECTURAS PARA LA MUJER

BIBLIOGRAFÍA FEMENINA

Madame Matilde Alancé es una de las más notables novelistas de nuestro tiempo, donde van siendo numerosas.

Tiene dotes naturales de novelista, pero no se abandona a la inspiración del momento, y con exquisito gusto cuida de la limpieza del estilo y de la verdad de las situaciones. Así sus obras son precisas, razonadas y llenas de delicadeza.

Ha escrito ya muchos volúmenes de novelas, bien pensadas, bien escritas, agradabilmente en su género.

Una primera obra, La Passerelle, ha obtenido más de cien representaciones en el Vaudeville de París.

Es un éxito lisonjero para una obra femenina. Según los críticos, la obra es poco profunda, pero llena de gracia, de verdad, de movimiento y muy agradable al público, que es el verdadero juez.

Madame Fred Gresac es joven, delicada y elegante; adora las bagatelas, la música y las flores. Su carácter es muy original, y según sus propias palabras, «trabaja en su escritorio toda la noche, para descansar por la mañana y olvidar durante todo el día que es escritora, convirtiéndose en mujer, en niña».

Lo más raro es que los reporters no han podido averiguar su vida antes de 1902. Ella a surgido de pronto en el mundo de las letras, pero con una luz propia y deslumbradora.

Una poetisa polaca, Mme. Marie Konopnicka, ha traducido a su idioma natal la célebre obra francesa Cyrano de Bergerac.

Es una poetisa de las más dignas de ser conocidas. Canta los dolores del alma polaca en rimas llenas de nobles y generosos pensamientos, que son como un cordial vivificante con el que procura disipar la angustiosa agonia de sus compatriotas.

Esta escritora parece inspirada en Dante y Shakespeare. Un sentimiento profundo de religiosidad, una sencillez evangélica, una sed ardiente de justicia y de verdad, el culto de la naturaleza y el amor a la Patria; todo es mezclado y confundido, como delicioso bouquet, se aspira en sus obras.

Ha escrito en todos los géneros: epopeyas, poemas líricos, recuerdos, impresiones, viajes, novelas y ensayos de crítica histórica y literaria; y lo más admirable es que en todo ha tenido igual acierto y prodigiosa fecundidad.

Así Polonia entera la admira y Europa la aplaude con entusiasmo.

COLOMBINA

EDUARDO VII EN PARÍS

CONFERENCIAS COMENTADAS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

París 3 (9,35 m.)

Cuanto comentario se hacen, conviene en la importancia excepcional que reviste la conversación de tres cuartos de hora sostenida por el Rey Eduardo con Waldeck-Rousseau.

Es igualmente comentada la conferencia entre el Rey de Inglaterra y Delcassé, que sólo ambos conocen.

Créese que con este trato de los problemas de Marruecos y Macedonia, y con Waldeck-Rousseau de problemas del más remoto porvenir. —Barco.

DE LA AGENCIA FABRA

París 3 (11,15 n.)

En el banquete ofrecido esta noche por el Rey Eduardo en la Embajada inglesa al presidente de la República, no se han pronunciado brindis.

En los centros oficiales se ha facilitado esta tarde el texto íntegro de los pronunciados ayer en el banquete del Eliseo.

Ho aquí el del Sr. Loubet:

«Señor: Levanto mi copa en honor de Vuestro Majestad. Os doy las gracias y os agradezco muy cordialmente vuestra visita. Con ella hacéis pública manifestación de las relacio-

bro interesantísimo titulado Victor Hugo, último. Recuerdos.

Nadie como esta señora podía publicar una obra tan preciosa para los admiradores del gran poeta.

Su esposo fué secretario por admiración del genial escritor francés y conocía al detalle su vida y sus más íntimos secretos.

En su libro, Madame Richard cuenta mil aventuras curiosas, de un modo delicado, y cita los nombres de muchas personas conocidas; se ven de cerca muchos años de la vida de Victor Hugo, que es una vida muy interesante.

Esta obra es de gran valor para la biblioteca de los aficionados a las anécdotas de la vida de



los grandes hombres y Madame Richard ha tenido una feliz inspiración escribiendo ese volumen.

Madame G. Mesureur (Amelia de Wailly), ha publicado otro bello libro, Gestes d'Enfants.

Es un volumen de inspiradas poesías, escritas con la facilidad y el talento de que tantas muestras ha dado.

Sus obras anteriores han sido siempre consagradas a los niños. Nuestros hijos, Rimas Rosas, Historia de un niño en París, y otras muchas que han merecido la aprobación de la Academia Francesa.

En su nuevo libro, el sujeto es el mismo; pero la autora analiza sus gestos, sus movimientos y todos los signos con una precisión y una originalidad encantadoras.

Este libro está dedicado a M. Paul Deschanel.

Madame Fred Gresac es una nueva escritora,



cuya primera obra, La Passerelle, ha obtenido más de cien representaciones en el Vaudeville de París.

Es un éxito lisonjero para una obra femenina. Según los críticos, la obra es poco profunda, pero llena de gracia, de verdad, de movimiento y muy agradable al público, que es el verdadero juez.

Madame Fred Gresac es joven, delicada y elegante; adora las bagatelas, la música y las flores. Su carácter es muy original, y según sus propias palabras, «trabaja en su escritorio toda la noche, para descansar por la mañana y olvidar durante todo el día que es escritora, convirtiéndose en mujer, en niña».

Lo más raro es que los reporters no han podido averiguar su vida antes de 1902. Ella a surgido de pronto en el mundo de las letras, pero con una luz propia y deslumbradora.

Una poetisa polaca, Mme. Marie Konopnicka, ha traducido a su idioma natal la célebre obra francesa Cyrano de Bergerac.

Es una poetisa de las más dignas de ser conocidas. Canta los dolores del alma polaca en rimas llenas de nobles y generosos pensamientos, que son como un cordial vivificante con el que procura disipar la angustiosa agonia de sus compatriotas.

Esta escritora parece inspirada en Dante y Shakespeare. Un sentimiento profundo de religiosidad, una sencillez evangélica, una sed ardiente de justicia y de verdad, el culto de la naturaleza y el amor a la Patria; todo es mezclado y confundido, como delicioso bouquet, se aspira en sus obras.

Ha escrito en todos los géneros: epopeyas, poemas líricos, recuerdos, impresiones, viajes, novelas y ensayos de crítica histórica y literaria; y lo más admirable es que en todo ha tenido igual acierto y prodigiosa fecundidad.

Así Polonia entera la admira y Europa la aplaude con entusiasmo.

COLOMBINA

EDUARDO VII EN PARÍS

CONFERENCIAS COMENTADAS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

París 3 (9,35 m.)

Cuanto comentario se hacen, conviene en la importancia excepcional que reviste la conversación de tres cuartos de hora sostenida por el Rey Eduardo con Waldeck-Rousseau.

Es igualmente comentada la conferencia entre el Rey de Inglaterra y Delcassé, que sólo ambos conocen.

Créese que con este trato de los problemas de Marruecos y Macedonia, y con Waldeck-Rousseau de problemas del más remoto porvenir. —Barco.

DE LA AGENCIA FABRA

París 3 (11,15 n.)

En el banquete ofrecido esta noche por el Rey Eduardo en la Embajada inglesa al presidente de la República, no se han pronunciado brindis.

En los centros oficiales se ha facilitado esta tarde el texto íntegro de los pronunciados ayer en el banquete del Eliseo.

Ho aquí el del Sr. Loubet:

«Señor: Levanto mi copa en honor de Vuestro Majestad. Os doy las gracias y os agradezco muy cordialmente vuestra visita. Con ella hacéis pública manifestación de las relacio-

nes amistosas que por fortuna unen a nuestros dos países, las cuales deben estrecharse aún más para el desenvolvimiento de tantos intereses que nos son comunes y para el mantenimiento de la paz universal.

Brindo por V. M., por S. M. la Reina de Inglaterra, por su Real Familia y por la Gran Bretaña.

El Rey Eduardo contestó así: «Señor presidente: Las palabras que acabáis de pronunciar me han impresionado profundamente. Soy yo quien debe daros las gracias por la hermosa acogida que he tenido en París. Conozco esta ciudad desde mi infancia y he venido a ella muchas veces y siempre he admirado el noble espíritu de sus habitantes. Yo me considero obligado, por la acogida que se me ha hecho, a vos, señor presidente, a nuestro Gobierno y al pueblo francés. Tengo una profunda satisfacción en aseguráros que se estrecharán mucho más los lazos de amistad entre nuestros dos países, contribuyendo ambas al desenvolvimiento de los intereses comunes. Nuestro gran deseo es que Francia y la Gran Bretaña marchen unidas en el camino de la civilización y de la paz. Yo levanto mi copa en honor del presidente de la República y bebo por la prosperidad y la grandeza de Francia».

Al terminar el almuerzo en el ministerio de Negocios Extranjeros, el Rey Eduardo se hizo presentar a todos los embajadores y ministros acreditados cerca del Gobierno francés, con todos los cuales conversó sucesivamente, y especialmente con el Nuncio de Su Santidad y los ministros de Portugal en París y Londres.

París 3. A las tres y cuarenta y cinco el Rey Eduardo salió del ministerio de Negocios Extranjeros, siendo aclamado por la muchedumbre.

En los jardines de la Embajada recibió a los niños de las escuelas inglesas y a las niñas existentes en el Hospital Victoria.

También presenció la plantación de un árbol, en memoria de su estancia en esta capital.

París 3. El banquete ofrecido esta noche por el Rey de Inglaterra al Sr. Loubet en el hotel de la Embajada constaba de 83 cubiertos. El Rey ocupaba una cabecera, teniendo a sus lados a la esposa del Sr. Loubet y a la condesa Polkenstein. La otra cabecera la ocupaba el señor Loubet, entre la esposa del embajador de Inglaterra y la señora de Fallières.

Entre los invitados figuraban los presidentes del Senado y de la Cámara, todos los ministros, individuos del Cuerpo diplomático y notabilidades políticas, artísticas y literarias.

París 3. Los fugitivos de Arcilla. — El gobernador de la plaza. — Cuatro días de angustia. — Los horrores de un bandido. — Un bandido del Sultán. — Revolución de armas.

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Tánger 4 (7,30 m.) Han desembarcado aquí trescientos fugitivos de Arcilla. Toda esa gente viene en un estado de abatimiento y demencia imposible de describir. Parece que sus sufrimientos no son de unos cuantos días, sino de mucho tiempo.

Entre esos infelices viene un matrimonio español que hace años reside en Arcilla y el gobernador moro de la plaza.

Las descripciones y relatos que hacen de los sucesos contristan aquí los ánimos. El sitio duró cuatro días. El bandido Raisuli ha hecho verdaderos horrores.

Los habitantes de Arcilla, esperando socorros y refuerzos que no llegaban, pasando aquellas horas en una angustia horrible.

Los moros de la población se han portado noblemente con los hebreos y los extranjeros, a quienes defendieron metiéndolos en la propia mezquita.

Un vapor fletado al efecto ha traído a Larache al primer chamberlán del Sultán, el cual trae a Tánger una misión especial, sin duda para Mohamed Torres.

El bandido Raisuli, después de sus fechorías, se ha alejado de Arcilla; pero el peligro no ha desaparecido y la situación sigue siendo la misma, pues se dice que el famoso bandolero se propone levantar en armas a las kabilas para hacer frente a los soldados enviados por Mohamed Torres. —J. P.

Tánger 4 (8 m.) Las kabilas de Mazaua y Benisicar, las dos fronterizas a Melilla, han acordado negarse rotundamente a entregar a Roghi las armas que cogieron en su victoria en Frajana.

Las devolverán a Amrani, quien continúa aquí muy abatido y descorazonado. La situación no mejora. —J. P.

NOTAS DE SOCIEDAD

Una función religiosa.

Ayer a las cinco de la tarde se celebró una imponente función religiosa en el convento de Santo Domingo, situado en el final de la calle de Claudio Coello.

A pesar de sus grandes dimensiones la iglesia se llenó por completo, y hasta el punto de que muchas señoras tuvieron que quedarse en la puerta de la plaza.

Tan aristocrática como numerosa era la concurrencia, entre la cual figuraban el Nuncio apostólico, embajador de Inglaterra y Lady Mortimer. Entre los señores de la casa, duquesa de la Conquista, marquesa de Santa Susana, Valdearazo, señoras de Dato y sus hijas, Puerto, Barroeta, González Conde y muchas más que no hemos podido ver.

El altar mayor y el de la Virgen estaban adornados con profusión de flores y luces eléctricas. Magníficas velas alumbraban las santas imágenes mientras los dominicos, con sus hábitos de negro, celebraban los oficios.

Aquellos solennísimos cultos eran dedicados por la Asociación del Rosario perpetuo a su Excelencia Patrona la Virgen del Rosario, para la llamada fiesta de la Rosa.

Después de una larga e inspirada plática del señor obispo de Bión se oyó una melodía para violín, que tocó con mucho acierto el maestro Bordas. Luego cantaron varios coros los de Santa Cecilia, cuya presidencia es la hermanita de Bolasos.

Esta aristocrática dama, no solamente preside la filarmónica Asociación, si no que presta gustosa su concurso para mejorarla. De aquí el éxito artístico alcanzado ayer en el concierto religioso.

Con poca frecuencia fueron ejecutados el motete de Haydn O Fons Pictoris, el Salutaris, de Schubert, el Te Deum, de Gluck, y el solo Bendito sea tu puro, que cantó magníficamente la señorita Olsen con portentosa voz de contralto.

También merecen felicitaciones al Sr. Manrique de Lara que dirige con tanto esmero aquellos coros y toda la concurrencia, entre las cuales muchas llevan apellidos ilustres.

En breve la marquesa de Bolasos remitirá a sus amigos en su elegante hotel de la calle de Villanueva para una audición de los coros de Santa Cecilia, y un esbozo musical profano del arte no se regateará los aplausos que no pudieron otorgar ayer por respeto a la santidad del lugar.

MADRID.

El edificio, proyectado por el arquitecto señor Arbo, se construirá en un solar que tiene fachadas a las calles de Alcalá, Lagasca y Colón. La iglesia, cuya torre tendrá 43,70 metros de altura, y los jardines que rodearán, ocuparán una superficie de 19.291 pies cuadrados, y las escuelas y residencia del personal de enseñanza 9.080, en cinco pisos de altura.

El esbozo arquitectónico de la iglesia pertenece al bizantino, combinado con formas de la Edad Media.

La enseñanza de los obreros será gratuita.

LA CENA DE LOS DEMÓCRATAS

(Arias de Miranda, diputado por Aranda de Duero.—Canalejas (Don Luis), diputado por Vilademut's.—Canalejas (D. José), diputado por Alcoy.—Fernández Blanco, diputado por Badajoz.—Gallá, diputado por Talavera.—Bosch, diputado catalán.—Limón, diputado por Huelva.—Vega Seoane, diputado por Pego.)



Suspendida por falta de número hasta que se verifique la elección de Senadores.

CRÓNICAS MALAGUEÑAS

SIN ELECTORES

El amigo Joaquín Costa (me dará tono por una sola vez haciendo público que tengo un amigo con dos actas) me decía hace dos años, comentando cierto artículo mío publicado en la efímera labor de la Frensa provincial:

«En lo que si ha estado usted acertadísimo, quedándose si acaso corto, es en sus juicios sobre el estado de nuestra sociedad en general y sobre el efecto que pueden producir excitaciones como esa mía a los comerciantes.

«En este frío de tumba, en esta Siberia moral, sólo un iluso podría esperar algún resultado positivo. Predicamos por afición, por rutina, por un como movimiento reflejo, no obstante saber que la voz carce de eco en el desierto. Cuando mi amigo Hermenegildo Giner de los Ríos publicó un artículo sobre la historia del calzado, el gremio de zapateros de Madrid le pasó una comunicación significándole su agrado por los datos revelados algo del pasado de su profesión, que siempre habían deseado conocer; pero de eso van corridos años y España ha seguido muriendo.

«Así no ha habido en España una sola Asociación mercantil, un solo comerciante dependiente de este comercio que me haya mandado una tarjeta respaldada diciendo que le había sido grata aquella indicación política de las clases mercantiles, tan volgas y escarmentadas en estos dos años por haberse metido a politiquer, y en cambio (aquello no tendría nada de particular por tratarse de mí, pero lo grave es esto), ha habido quien me ha increpado a mí por haber sido *El Imparcial* quien ha publicado aquel elogio, porque habiendo mandado el Colegio de la Gaceta las galanías del escrito a todos los periódicos de Madrid, los órganos de la Unión no se hayan dignado dar noticia siquiera de la existencia del documento y sólo *El Imparcial* haya hecho la heroicidad de insertar íntegro un artículo tan largo.

«A nadie le importa ya nada de nada—añadía el autor del *Colchibismo apurado*—y no era de esperar que las clases mercantiles fuesen una excepción».

Las palabras de Joaquín Costa que doy a conocer porque ya pasaron las circunstancias que harían indiscreta su publicación, son el juicio mejor de las elecciones de Málaga; a nadie le importa ya nada de nada, y en esta Siberia moral, o moderna Cartago sin ideales, se da el caso de sacar tres diputados con cien electores bien alocados, especie de *Frégolis* electorales, que, cambiando públicamente la blusa por la chaqueta y la gorra por el sombrero, han recorrido todos los Colegios de la capital.

Los republicanos no han ido a las urnas: los conservadores, confiados en el éxito y en la fuerza que representa el poderío mercantil e industrial de la casa de Larios (la cual no lleva nada más que tres diputados a las Cortes actuales), tampoco han votado; los liberales no luchaban por la capital, y sólo el partido llamado *romerista* ha dado algunas señales de vida, demostrando acción, pericia en las cábalas electorales y amor al bullicio y la polca.

Enrique Pérez Lerio ha incurrido en el mismo inocente error que Joaquín Costa haciendo un llamamiento a las clases mercantiles; el candidato republicano es un intelectual que vive recogido en la paz de su aldea, a solas con sus libros o sus vinos; esta apacible seriedad, este retraimiento del mundo, engendra espíritus serenos incapaces para la lucha; le habló a la masa en estilo corvante, y la masa no le comprendió; quiso ser templado para conquistar a las clases mer-

cantiles, bosquejando una Málaga alegre, liberal, abierta a todas las ideas, dispuesta para todos los entusiasmos, donde se comercia en vinos y en ideas, y la diversidad de razas y el trato continuo con el extranjero calma los odios, facilita la propaganda, une las voluntades, y se olvidó de que el sufragio es en Málaga un chiste más del cacareado repertorio malagueño.

La ciudad académica no le ha votado, a pesar de su profesión de fe conservadora y republicana; el pueblo siente los nobles entusiasmos por la idea, pero el pueblo vive bajo el régimen feudal de un mercantilismo que el señor se entiende con el amo, el amo con el capataz, el capataz con el trabajador y, ¡guay del que no vote al representante del señor en la tierra... laborable!

MANUEL ALTOLAGUIRRE

NOTAS DE SOCIEDAD

Han regresado a Madrid los señores de Camarasa, condes de Vilana y marquesa viuda de Vistabella, procedentes de Sevilla.

Se encuentra delicada de salud la condesa de Estabola, condesa de la Vilana y Vistabella, señora de Semprún y marquesa de Santa Susana.

Señora de Escandón y duquesa de Montellano, señora de Mesa de la Cerda y marquesa de Medina; señoras de Pardo Bazán y González Beltrán y marquesa de la Laguna; señoras de Díaz y Longoria; señoras de Sandoval y Montijo; señoras de Gómez Acebo y Ayllón y marquesa de López Bayo, y otras que nuestra memoria no retiene.

Señora de Escandón y duquesa de Montellano, señora de Mesa de la Cerda y marquesa de Medina; señoras de Pardo Bazán y González Beltrán y marquesa de la Laguna; señoras de Díaz y Longoria; señoras de Sandoval y Montijo; señoras de Gómez Acebo y Ayllón y marquesa de López Bayo, y otras que nuestra memoria no retiene.

Señora de Escandón y duquesa de Montellano, señora de Mesa de la Cerda y marquesa de Medina; señoras de Pardo Bazán y González Beltrán y marquesa de la Laguna; señoras de Díaz y Longoria; señoras de Sandoval y Montijo; señoras de Gómez Acebo y Ayllón y marquesa de López Bayo, y otras que nuestra memoria no retiene.

Señora de Escandón y duquesa de Montellano, señora de Mesa de la Cerda y marquesa de Medina; señoras de Pardo Bazán y González Beltrán y marquesa de la Laguna; señoras de Díaz y Longoria; señoras de Sandoval y Montijo; señoras de Gómez Acebo y Ayllón y marquesa de López Bayo, y otras que nuestra memoria no retiene.

Señora de Escandón y duquesa de Montellano, señora de Mesa de la Cerda y marquesa de Medina; señoras de Pardo Bazán y González Beltrán y marquesa de la Laguna; señoras de Díaz y Longoria; señoras de Sandoval y Montijo; señoras de Gómez Acebo y Ayllón y marquesa de López Bayo, y otras que nuestra memoria no retiene.

Señora de Escandón y duquesa de Montellano, señora de Mesa de la Cerda y marquesa de Medina; señoras de Pardo Bazán y González Beltrán y marquesa de la Laguna; señoras de Díaz y Longoria; señoras de Sandoval y Montijo; señoras de Gómez Acebo y Ayllón y marquesa de López Bayo, y otras que nuestra memoria no retiene.

Señora de Escandón y duquesa de Montellano, señora de Mesa de la Cerda y marquesa de Medina; señoras de Pardo Bazán y González Beltrán y marquesa de la Laguna; señoras de Díaz y Longoria; señoras de Sandoval y Montijo; señoras de Gómez Acebo y Ayllón y marquesa de López Bayo, y otras que nuestra memoria no retiene.

Señora de Escandón y duquesa de Montellano, señora de Mesa de la Cerda y marquesa de Medina; señoras de Pardo Bazán y González Beltrán y marquesa de la Laguna; señoras de Díaz y Longoria; señoras de Sandoval y Montijo; señoras de Gómez Acebo y Ayllón y marquesa de López Bayo, y otras que nuestra memoria no retiene.

Señora de Escandón y duquesa de Montellano, señora de Mesa de la Cerda y marquesa de Medina; señoras de Pardo Bazán y González Beltrán y marquesa de la Laguna; señoras de Díaz y Longoria; señoras de Sandoval y Montijo; señoras de Gómez Acebo y Ayllón y marquesa de López Bayo, y otras que nuestra memoria no retiene.

Señora de Escandón y duquesa de Montellano, señora de Mesa de la Cerda y marquesa de Medina; señoras de Pardo Bazán y González Beltrán y marquesa de la Laguna; señoras de Díaz y Longoria; señoras de Sandoval y Montijo; señoras de Gómez Acebo y Ayllón y marquesa de López Bayo, y otras que nuestra memoria no retiene.

Señora de Escandón y duquesa de Montellano, señora de Mesa de la Cerda y marquesa de Medina; señoras de Pardo Bazán y González Beltrán y marquesa de la Laguna; señoras de Díaz y Longoria; señoras de Sandoval y Montijo; señoras de Gómez Acebo y Ayllón y marquesa de López Bayo, y otras que nuestra memoria no retiene.

Señora de Escandón y duquesa de Montellano, señora de Mesa de la Cerda y marquesa de Medina; señoras de Pardo Bazán y González Beltrán y marquesa de la Laguna; señoras de Díaz y Longoria; señoras de Sandoval y Montijo; señoras de Gómez Acebo y Ayllón y marquesa de López Bayo, y otras que nuestra memoria no retiene.

Señora de Escandón y duquesa de Montellano, señora de Mesa de la Cerda y marquesa de Medina; señoras de Pardo Bazán y González Beltrán y marquesa de la Laguna; señoras de Díaz y Longoria; señoras de Sandoval y Montijo; señoras de Gómez Acebo y Ayllón y marquesa de López Bayo, y otras que nuestra memoria no retiene.

Señora de Escandón y duquesa de Montellano, señora de Mesa de la Cerda y marquesa de Medina; señoras de Pardo Bazán y González Beltrán y marquesa de la Laguna; señoras de Díaz y Longoria; señoras de Sandoval y Montijo; señoras de Gómez Acebo y Ayllón y marquesa de López Bayo, y otras que nuestra memoria no retiene.

Señora de Escandón y duquesa de Montellano, señora de Mesa de la Cerda y marquesa de Medina; señoras de Pardo Bazán y González Beltrán y marquesa de la Laguna; señoras de Díaz y Longoria; señoras de Sandoval y Montijo; señoras de Gómez Acebo y Ayllón y marquesa de López Bayo, y otras que nuestra memoria no retiene.

Con esta medida se evitará que al dejarlos en libertad, como ahora se hace, en los pueblos inmediatos a Madrid, regresen a la capital con el importe de los socorros facilitados por los Municipios.

Al propio tiempo el marqués de Portago se propuso dictar las oportunas órdenes para que los mendigos que sean detenidos no puedan ser puestos en libertad sin fianza personal, con objeto de evitar la reincidencia.

Entre las que nosotros recordamos, hay una que vamos a publicar porque merece ser conocida:

Telegrafaba D. Andrés a un periódico de Huelva, y un día recibió aquel una carta del director, advirtiéndole que el domingo siguiente iba a debutar *El Libro* en la Plaza de toros de Madrid.

«Como se trata de un diestro onubense—decía la carta—para nosotros es eso un gran acontecimiento. Telegráfeme con extensión.

En efecto; llegó el domingo y D. Andrés trasladóse a la Plaza convertido en revisor de toros, aunque era enemigo de la fiesta nacional.

El Libro estuvo admirablemente con su primer bicho, y el bueno de D. Andrés, hartado de corrida, abandonó la Plaza cuando soltaban al sexto toro, presumiendo que nada ocurriría después.

Dirigióse inmediatamente a Telégrafos y entregó el siguiente despacho:

«Plaza llena. *Libro* superior matando. Quitos magistrales. Dos toros, dos estocadas. Entusiasmo indescribible. Sacado plaza hombres».

Satisfecho y tranquilo D. Andrés, se marchó a su casa. Media hora después los chicos encaban por la calle *El Enano*, con la gran codicia del *Libro*.

Aquello aplastó a D. Andrés. El pobre, desolado, trémulo, lanzóse escaleras abajo y compró el periódico taurino. ¡Era verdad! *El Libro* había recibido una cornada gravísima.

«Pero ¡planchal! ¿Qué plancha tan atroz!—exclamaba D. Andrés tristemente.

Peró reflexionó un rato, y si corta ni peroso salió del apuro redactando el siguiente telegrama:

«Huelva.—Como decía en mi anterior despacho, *Libro* fué sacado Plaza en hombres cañilleros conduciéndole domicilio con cornada grave muy derecho. Llévase menudito.

Eso sin contar con que D. Andrés fué el periodista que más gente mató por telegrama.

Siempre que estaba agonizando un personaje, ya se sabía: D. Andrés unas veces por behérras de vaticinador y otras por pereza, transmitía antes que nadie la noticia del fallecimiento.

Pobre D. Andrés fué un corresponsal *sui generis* y un adorable amigo.

Tras veinte años de trabajo, no deja más que una familia en la miseria y varias corresponsales, que a estas horas se estarán disputando como fieras otros corresponsales de su altura.—*Pineña*.

Me he quedado dormido—contestaba fróndose los ojos.

Efectivamente, el sueño era en él una enfermedad y el infeliz dormíase de pie, escribiendo, hablando con los amigos, en todas partes.

A veces no iba a Telégrafos durante dos o tres días, dejando sin servicio a sus periódicos, puesto que él era el director, el redactor y el ordenanza de la Agencia.

Cuando surgía de nuevo, D. Andrés escribía a sus abonados la siguiente carta:

«Señor director de tal diario. Mi querido amigo: Una desgracia de familia me ha alejado de Madrid por tantos días. Al regreso, he sabido que mis redactores han despedido al servicio y acabo de expulsar a todo el personal de la Agencia. Perdóne usted, etc.»

Reuniendo todas sus anécdotas, podría muy bien formarse un gracioso libro titulado: *Don Andrés o risa para todo el día*, como dicen los vendedores callejeros.

Entre las que nosotros recordamos, hay una que vamos a publicar porque merece ser conocida:

Telegrafaba D. Andrés a un periódico de Huelva, y un día recibió aquel una carta del director, advirtiéndole que el domingo siguiente iba a debutar *El Libro* en la Plaza de toros de Madrid.

«Como se trata de un diestro onubense—decía la carta—para nosotros es eso un gran acontecimiento. Telegráfeme con extensión.

En efecto; llegó el domingo y D. Andrés trasladóse a la Plaza convertido en revisor de toros, aunque era enemigo de la fiesta nacional.

El Libro estuvo admirablemente con su primer bicho, y el bueno de D. Andrés, hartado de corrida, abandonó la Plaza cuando soltaban al sexto toro, presumiendo que nada ocurriría después.

Dirigióse inmediatamente a Telégrafos y entregó el siguiente despacho:

«Plaza llena. *Libro* superior matando. Quitos magistrales. Dos toros, dos estocadas. Entusiasmo indescribible. Sacado plaza hombres».

Satisfecho y tranquilo D. Andrés, se marchó a su casa. Media hora después los chicos encaban por la calle *El Enano*, con la gran codicia del *Libro*.

Aquello aplastó a D. Andrés. El pobre, desolado, trémulo, lanzóse escaleras abajo y compró el periódico taurino. ¡Era verdad! *El Libro* había recibido una cornada gravísima.

«Pero ¡planchal! ¿Qué plancha tan atroz!—exclamaba D. Andrés tristemente.

Peró reflexionó un rato, y si corta ni peroso salió del apuro redactando el siguiente telegrama:

«Huelva.—Como decía en mi anterior despacho, *Libro* fué sacado Plaza en hombres cañilleros conduciéndole domicilio con cornada grave muy derecho. Llévase menudito.

Eso sin contar con que D. Andrés fué el periodista que más gente mató por telegrama.

Siempre que estaba agonizando un personaje, ya se sabía: D. Andrés unas veces por behérras de vaticinador y otras por pereza, transmitía antes que nadie la noticia del fallecimiento.

Pobre D. Andrés fué un corresponsal *sui generis* y un adorable amigo.

Tras veinte años de trabajo, no deja más que una familia en la miseria y varias corresponsales, que a estas horas se estarán disputando como fieras otros corresponsales de su altura.—*Pineña*.

Me he quedado dormido—contestaba fróndose los ojos.

Efectivamente, el sueño era en él una enfermedad y el infeliz dormíase de pie, escribiendo, hablando con los amigos, en todas partes.

A veces no iba a Telégrafos durante dos o tres días, dejando sin servicio a sus periódicos, puesto que él era el director, el redactor y el ordenanza de la Agencia.

Cuando surgía de nuevo, D. Andrés escribía a sus abonados la siguiente carta:

Tres diligencias, dos galeras y cinco tarta-

nas trasladaron los invitados desde Liria a la ermita, prestando continuo servicio, y, a pesar de ello, la mayoría hizo el viaje a pie. A las dos menos cuarto los comensales pasaban de mil doscientos.

Componían el menú: «Entremeses, paella a la valenciana, langosta, langostinos y merluza con salsa tártara, filete de ternera con bearnesa, frutas, dulces, vinos, licores y cigarros».

Es curiosa la nota de algo de lo que se consumió en la jira: 20 kilos de anchoas, 150 manojos de rábanos, 4 arrobas de aceitunas, 4 carneros, 203 pollos, 1.000 docenas de caracoles finos, 200 libras de guisantes, 40 docenas de alcachofas, 150 kilos de arroz, 300 langostas, 50 libras de langostinos, 80 libras de merluza, 100 kilos de filetes de ternera, 200 manojos de berros, 600 libras de narajales, 133 libras de fresa, 50 tostadas (tartas) de gran tamaño, 2 cajas colosales de dulces y 2.500 tabacos. Completan la nota 2 carros de pan y otros 2 de vinos y licores, tirados respectivamente por dos caballerías.

Fueron la comida 30 camareros de la capital y más de ciento improvisados en Liria. Para confeccionar las 33 paellas, en las que, exagerando algo, aseguran los comensales se podría tomar el baño, se consumieron dos carretadas de surnientos.

La fiesta resultó soberbia, sin que la turbase ni el más ligero incidente. Así debieron terminar siempre las contiendas electorales...

En el Círculo Federal de la calle del Horno de la Mata intentaron celebrar anoche un mitin los estudiantes republicanos.

Desimos que intentaron, porque apenas comenzada la reunión, uno de los oradores expuso, según opinión del Sr. Salmerón, era mejor dar vias a la República, cosa que no le pareció bien al delegado de la autoridad, quien suspendió el mitin en seguida.

Los asistentes, puestos en pie, prorrumplieron en exclamaciones, y el delegado abandonó el local, seguido de la Policía.

El presidente, Sr. Santana, y el Sr. Latorre dirigieron la palabra a los concurrentes encareciéndoles la tranquilidad y que abandonasen el local sin alboroto. Así lo hicieron, y poco a poco fueron saliendo de la calle, donde fuerzas de la Policía apostadas detuvieron a los Sres. Santana, Latorre (D. F.) y Balcells y conduciéndolos al Gobierno civil.

El primero de dichos señores fué liberado al poco tiempo y los otros dos pasaron allí la noche, siendo puestos hoy a disposición del Juzgado correspondiente.

Parece que el Sr. Salmerón ha manifestado a los republicanos que el grito de «viva la República» cuando no va encaminado a la rebelión, no está padado por ningún Código pero que en lo sucesivo aconsejará a los jóvenes republicanos que esden por hoy en la celebración de mítins, hasta tanto se acuerde la nueva organización del partido republicano, y con el fin también de no dar motivo a que se ensañen las autoridades haciendo dorrmar sangre generosa.

Las mujeres republicanas

También las mujeres republicanas de Valencia han celebrado el triunfo electoral organizando un banquete, que se vió en extremo concurrido, terminando el cual se trasladaron al Casino de la Unión con el mayor orden, a saborear el delicioso mocha.

Ante las ochenta repúblicas nas hicieron uso de la palabra varios oradores, entre ellos el Sr. Blasco Ibáñez, dispensándole gratísima y galante acogida, y concurrido, que ellas han de ser el factor más importante para el advenimiento y consolidación de la República. Bravos, aplausos, vivas, abajó... gran entusiasmo; la fiesta resultó brillante.

Como final acordaron dirigir los siguientes despatches telegráficos:

«Nicolás Salmerón.—Madrid. Mujeres portenientes partido Unión Republicana Valencia, halaban entusiasmado jefe, banqueta conmemorando triunfo inmenso, alomado Blasco Ibáñez, Menéndez Palleares.—Por todas reuñidas, Elena Just.»

«Emilio Menéndez Palleares.—Madrid. Mujeres republicanas reunidas fraternal banqueta, saludan tuostro diputado republicano por Valencia, honra del republicanismo español.—Por todas, Elena Just.»

«Elena Just.—Madrid. Mujeres republicanas reunidas fraternal banqueta, saludan tuostro diputado republicano por Valencia, honra del republicanismo español.—Por todas, Elena Just.»

«Elena Just.—Madrid. Mujeres republicanas reunidas fraternal banqueta, saludan tuostro diputado republicano por Valencia, honra del republicanismo español.—Por todas, Elena Just.»

«Elena Just.—Madrid. Mujeres republicanas reunidas fraternal banqueta, saludan tuostro diputado republicano por Valencia, honra del republicanismo español.—Por todas, Elena Just.»

«Elena Just.—Madrid. Mujeres republicanas reunidas fraternal banqueta, saludan tuostro diputado republicano por Valencia, honra del republicanismo español.—Por todas, Elena Just.»

«Elena Just.—Madrid. Mujeres republicanas reunidas fraternal banqueta, saludan tuostro diputado republicano por Valencia, honra del republicanismo español.—Por todas, Elena Just.»

NO HABÍA DONATIVO

Ha resultado inexacto y efecto de una broma de mal género el anuncio de que en La Malloquina se repartiría un donativo de dos mil pesetas procedentes de mandas testamentarias.

Dicho anuncio llegó a las redacciones los periódicos de la noche en la forma ordinaria, con ruego de inserción, y apareció en el *Heraldo de Madrid*, en el *DIARIO UNIVERSAL* y en otros. Imaginóse la sorpresa que causaría en La Malloquina.

El dueño, temiendo el conflicto que pudiera venirle, visitó al gobernador civil, quien puso a su disposición los agentes necesarios para garantizar el orden, si aquí fuese alterado cuando los peticionarios llegasen.

En efecto: desde bien temprano han comenzado a acudir pobres a la puerta de La Malloquina en busca del citado socorro; todos se han marchado desolados al ver que no había limosna alguna que darles.

Uno de nuestros redactores visitó en las primeras horas de la mañana el conocido establecimiento de la Puerta del Sol, para inquirir si allí tenían alguna idea de la procedencia del anuncio, al propio tiempo que para explicar lo ocurrido.

En La Malloquina se sospecha algo con respecto al origen de la impertinente broma; pero no dicen otra cosa que lo consignado, por carecer de datos bastantes para acusar a nadie.

EL NUEVO CONGRESO

Clasificación, por profesiones, de los diputados electos:

Abogados

Serra (D. Jacobo), conde de Torre-Vélez, Beltrán (D. Rafael), barón de Petrés, Arroyo, Ruiz Valarino, Capdepón, Jorro Miranda, Poveda (D. Juan), Jiménez Ramírez (D. Manuel), Navarro Ramírez, Silveira (D. Francisco), Torvar Sánchez, Albarán, Fernández Blanco, Groizard, Silveira (D. Eugenio), Maura, Prieto y Cautel, Tur, Soler y March (D. Leoncio), Pi y Suñer, Aparicio (D. Francisco), Martínez del Campo, Alfaro, Arias Miranda, González Rothows, Durán (D. Rafael), Viesca, D. Fernand Gasset, Salmerón, Vallés y Ribot, conde de Albalá, Domenech, Barrojo, Isasa, Sánchez Guerra, Roldán, Torres, Albarán, Miranda (D. Pedro), Millé, Montero Villegas, Gasset (D. Rafael), marqués de Figueroa, García Prieto, conde de San Luis, Martínez Contreras, Irigaray, Domínguez Pascual.

Albó, Ruiz (D. Gustavo), conde de Serra, marqués de Portago, Aguilera (D. Alberto), Viesca (D. Natalio), Martín de la Bárcena, conde de Romanones, Hernández (D. Antonio), Garbí Oliver, González (D. Luis), García, Alcañal, Benítez, Reina (D. Manuel), González (D. Gonzalo), Burgos (D. Manuel), Vázquez, Limón, Sánchez Dalp, Hidalgo Suárez, Gasca, duque de Bivona, Alvarado, Montilla, Parra, Gómez Sigura, Azcarate, Rodríguez Gola, marqués de Cádiz, Dato, marqués de la Plata, Dupuy, Molleda, Merino, Franco, Jove, Radríguez (D. Tirso), Villanueva (D. Miguel), Irujo, Pérez Porto (Notario), Montero, Delgado, Osma, Costa (D. Joaquín), Garay (D. José), Ruiz Jiménez, Llano y Peris, marqués de Torrelaguna, Botes, Tenorio, España, Vignote, Parladé Heredia, Bergamín, Guir, García Aliz, Chio de Guzmán, Lacort, Bugallá, Camilo, Cobian, Moral de Calatrava, Merelles, Espada, Alvarez (D. Melquiades), Colleruelo, marqués de Tevega, marqués de Villavieja, Suárez Inclán (D. Félix), marqués de Lema, Pidal, Calas, duque de Tammes, García, Gil Becerril, León Manjón (D. Pedro), Rodríguez de la Borbolla, Canals, Ferrero, Ciudad Real, Marichal, Seguí, Martínez Asenjo, Peña, Morales, Bosch, Aliaga, Artizo, Santa Cruz, Andrade, Castelli, Sánchez de Toca (hijo), duque de Arjón, Díaz Cordovés, Hierro Mora, Menéndez Palleares, Martínez de Tejada, marqués de Esquivel, Tormo, Puchol, González de la Puente, Testor, Laiglesia, marqués de Cáceres, Guzmán, Ferrer, Navarro, Alba, Mora, D. Antonio, Zorita, Silveira (D. Faustino), Díez Masco, Osorio, barón de la Torre, Ortega (D. Leonardo), Rancés, Poggio, López Chichero (don Juan Pascual), Millé, Moret, González Besada, Villaverde, Tenedor, Hidalgo Suárez, Ortíz (hijo), marqués de Montesa.

Militares

Velasco Palaco, D. José, Ochando, conde de Torre-Vélez, barón de Siero, Amat (D. Pascual), Crespo de Lara, O'Donnell, Camisón, Valero de Palma, Montes Sierra, Marín de la Bárcena, Calvo, Aznar (D. Angel), conde de Garay, Martín Sánchez, Gómez Núñez, Puigerciver (D. Vicente), Despujols, Galarza, Morat, García Aliz, Ugarte, Urzúa.

Proprietarios

Udaeta, Alvarez, Gándaras, Mazarrasa, Soler y Márquez, marqués de Jerez, Gallardo Calzadilla, conde de Sallent, conde de San Simón, Sala (D. Antonio), García Romo, Barbé (D. Pablo), barón del Solar de Espinosa. Gil y Gil, conde de Torre Arias, marqués de la Romana, duque de Bailén, Bohorquez, duque de Almodóvar, López Carriosa, marqués de Cañal, González, conde de Valdegrana, Calvo de la Peña, Sanjurjo, marqués de Santaña, duque de Baena, Arana, Urquijo, García (D. Roque), marqués de Santillana, Vázquez de Parga, Del Campo (D. Lucas), Herrera Moll, Truys, marqués de Larios, Moreno Martínez, Arna Boronat, Zubiría, Chavarrí, Casa Torre, Aclonía, Vincent, marqués de Canillejas, marqués de San Juan, marqués de Santa Cruz, Mejía, Tasara, Ruiz Martínez, marqués de Puerto Hermoso, marqués de Paradas, Caro, Gallo, Basarrán, Urquijo, Cid, Muntadas, marqués de Villafraña, marqués de Morella, Escobar, conde de las Cabezas, Bañón Andorra, Ulzurrun, García (don Roque), duque de Alba, Saguer, conde Crescente.

Marinos

Aufón, Marcano, García San Miguel, marqués de Villasegura, Vega Seoane, Busto y Milie.

Industriales

Rusñol, Rosal, Godó, Sala (D. Alfonso), Oliva, Picaeva, Gómez Treveja, Valls (don Isidro), Larios, Cuesta, Castellano, Márquez y Rodríguez Acuña.

Comerciantes

Rius (D. Trinidad), Huelin, Belandea, Rodríguez (D. Constantino), Lietget y Camino.

Banqueros

Urquijo (D. Estanislao), Calderón (D. Abilio) y Castellano (D. Tomás).

Médicos

Camisón, Cortez, Bustelo, Ayuso, Gil y Morio, Pérez Marrón y Lorente Matos.

Farmacéuticos

Diploático.—D. Roberto Ferragates.

Catedráticos

Salmerón, Morayta, Calabrig, Maldonado, Gil y Morio, Muro, Requejo, marqués del Valido, Boñil (D. Juan) y Pereira (D. Manuel).

Magistrados

—Domench, Roldán y Alvar.

Ingenieros

Jiménez Rodríguez (D. José), Pérez (don Abdón), Fernández Arroyo, Corvantes, Llorens, Alonso Martínez (D. Lorenzo), Canalejas (D. Luis), Rodríguez (D. Calixto), Frado Palacio, Guillerna, Valls, Loring, Guigalano, Monares, Martín y Luna, Quiroga Ballesteros, Sagasta (D. Bernardo).

Periodistas

Burell, Junoy, Lerroux, Fernández Latorre, Lombardero, Gasset (D. José), Solsona, Suárez de Figueroa (D. Adolfo), Canals (D. Salvador), Riu, Ortega Munilla, Moya, Quejuna, Noedano, Blasco Ibáñez, Alba, Silio, Rancés, Nocedal, Boñil.

Escritores

Picón, Estévez, Reina (D. Manuel), Castany.

Obreros

—Anglés.

Arquitecto.—Domench. Archivero.—Poggio.

Otros datos y algún comentario

Aun no incluyendo entre los abogados a magistrados como los Sres. Roldán y Domench y Alvar; a catedráticos como Salmerón, Morayta, Maldonado, etc.; a periodistas que lo son como Alba, Rancés, etc.; ni a muchos propietarios que no ejerceen, justifica esta profesión, por su número, la frase atribuida a Castelar de que en España es abogado todo aquel de quien no se demuestre lo contrario.

Provincias enteras como Soria, Tormel y Huelva tienen todos sus representantes abogados.

No hay una provincia española sin diputado con el correspondiente título, ni Alava, que sólo élige tres, pues D. Estanislao Urquijo no cultiva el ejercicio de la profesión, pero estudió en la Universidad Central, y es licenciado en Derecho.

La provincia que más ingenieros eligió fué Almería; los Sres. Jiménez Ramírez y Fernández Arroyo, lo son de Minas y Caminos, y D. Abdón Pérez ostenta un título legítimamente ganado en Bélgica.

Cáceres presenta la particularidad de haber elegido más títulos de Castilla; son diputados electos por la provincia extremeña los señores conde de Torre-Arias, marqués de Morella y de la Romana y el duque conde de Bailén. Las regiones más democráticas son, por lo visto, Zamora y Huelva, que no eligieron ninguno.

Es Huesca la provincia más fusionista; envían al Congreso a los Sres. Camo, Gascón, Bermellito, Alvarado, liberales. La más republicana Barcelona, que ha elegido nueve radicales: los Sres. Salmerón, Lerroux, Vallés y Ribot, Junoy, Anglés, Lietget, Pi y Arsuaga, Zañueta y Barbé.

Por su ministerialismo se distinguen Avila, Soria, Cuenca y Segovia, que no envían diputados de oposición.

Córdoba es la provincia que ha elegido más periodistas; Vizcaya, más mineros; Orense, tiene más altos empleados que ninguna; pues son los Sres. Bugallá, Cortez, Ugarte, Caido y Espada. Navarra es la más carlista; Barcelona la que más diputados elige, y Alava, la que menos.

El único ex ministro monárquico derrotado es D. Juan Navarro Reverter; el que mantuvo seriamente su retirada de la política, el Sr. González (D. Alfonso), que ni se presentó ni ha consentido que le elijan.

Es D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

En D. Nicolás Salmerón el diputado con más votos de esta y de anteriores Cortes, pues ni por acumulación se llegó a 35.000 sufragios. El marqués de la Vega de Armijo es el diputado de más edad y ostenta más legislaturas que sus compañeros; el duque de Alba, si lo aprueban el acta, será el Benjamín del Congreso.

miento a los reclusos que llenan las exigencias de adiestramiento físico que propuso, confiando principalmente en la posibilidad de comprobarlo a la Sociedad de Tiro, a la Hipica y a pruebas públicas de carreras a pie, que habían de tener lugar en campos de fuego, de cuya organización y manera de funcionar se ocupó el Sr. S. S. S.

Dijo que el Cuerpo de oficiales que tiene a su cargo la preparación del Ejército en tiempo de paz ha de desarrollarse en la guerra todas las energías de la Nación, y que para que se logre todo el efecto útil de las cualidades físicas, morales e intelectuales de la Nación armada, es necesario que la oficialidad estudie y se enduzcane constantemente en las prácticas de guerra, para lo cual precisa que haya en el Ejército bastante número de profesionales, porque el oficial, teniendo a su cargo los detalles que hoy ocupan todo su tiempo, no puede dedicarse al verdadero cumplimiento de su misión.

Se declaró partidario del ascenso por elección, sin el cual es imposible que las mayores capacidades lleguen con aptitud física al mando, e indicó el procedimiento que debe seguirse para que el mérito comprobado y reconocido lo que determine únicamente el ascenso por elección, anteponiendo así los sagrados derechos de la Patria, sin desatender por esto los de los oficiales, que siempre han de ponerse a salvo.

Hoy, a las diez de la noche, dará una conferencia D. Antonio Ramos Espinosa de los Montes, acerca de «Cuna y su ensanche».

Se asegura que el Rey D. Alfonso tiene el pensamiento de visitar la ciudad de la Coruña en los primeros meses de verano.

También se dice que de dicho viaje está ya enterado el alcalde de aquella ciudad, señor Argudin.

Parace que de la Coruña pasará el Rey a Santiago de Compostela con objeto de visitar el templo que guarda los venerandos restos del patrón de España.

Ha regresado a Madrid el subsecretario de Hacienda, Sr. Viesca.

El Sr. Rodríguez San Pedro ha estado por la mañana y por la tarde en su despacho del ministerio trabajando en los presupuestos.

May en breve, probablemente en la semana entrante, será firmado por S. M. el decreto de reposición del general Morgado en el cargo de comandante general del Arsenal del Ferrol.

También se da por seguro que serán reemplazados los capitanes de puerto de Bilbao y Ferrol, que fueron suspendidos por el ministro a causa de su reclamación contra el decreto referente a los derechos de práctica.

A 26.000 llegan ya los pliegos de elecciones que la estafeta del Congreso ha recibido y entregado a la secretaría de dicha Cámara.

Se comentaba ayer tarde en el salón de Conferencias del Congreso la catástrofe que el Sr. Gutiérrez Mús ha dirigido a los electores de Gandía renunciando de él para representar aquel distrito, del que sólo ha recogido ingratitudes, al cabo de treinta y un años de consagrar todo su celo y actividad al desarrollo y fomento de los intereses morales y materiales de los gaudenses.

El Sr. Gutiérrez Mús atribuye su derrota a los jesuitas y a los liberales, asegurando que el Gobierno se había mostrado esta vez neutral en aquella lucha.

Se comentaba ayer tarde en el salón de Conferencias del Congreso la catástrofe que el Sr. Gutiérrez Mús ha dirigido a los electores de Gandía renunciando de él para representar aquel distrito, del que sólo ha recogido ingratitudes, al cabo de treinta y un años de consagrar todo su celo y actividad al desarrollo y fomento de los intereses morales y materiales de los gaudenses.

El Sr. Gutiérrez Mús atribuye su derrota a los jesuitas y a los liberales, asegurando que el Gobierno se había mostrado esta vez neutral en aquella lucha.

Se comentaba ayer tarde en el salón de Conferencias del Congreso la catástrofe que el Sr. Gutiérrez Mús ha dirigido a los electores de Gandía renunciando de él para representar aquel distrito, del que sólo ha recogido ingratitudes, al cabo de treinta y un años de consagrar todo su celo y actividad al desarrollo y fomento de los intereses morales y materiales de los gaudenses.

El Sr. Gutiérrez Mús atribuye su derrota a los jesuitas y a los liberales, asegurando que el Gobierno se había mostrado esta vez neutral en aquella lucha.

Se comentaba ayer tarde en el salón de Conferencias del Congreso la catástrofe que el Sr. Gutiérrez Mús ha dirigido a los electores de Gandía renunciando de él para representar aquel distrito, del que sólo ha recogido ingratitudes, al cabo de treinta y un años de consagrar todo su celo y actividad al desarrollo y fomento de los intereses morales y materiales de los gaudenses.

El Sr. Gutiérrez Mús atribuye su derrota a los jesuitas y a los liberales, asegurando que el Gobierno se había mostrado esta vez neutral en aquella lucha.

Se comentaba ayer tarde en el salón de Conferencias del Congreso la catástrofe que el Sr. Gutiérrez Mús ha dirigido a los electores de Gandía renunciando de él para representar aquel distrito, del que sólo ha recogido ingratitudes, al cabo de treinta y un años de consagrar todo su celo y actividad al desarrollo y fomento de los intereses morales y materiales de los gaudenses.

El Sr. Gutiérrez Mús atribuye su derrota a los jesuitas y a los liberales, asegurando que el Gobierno se había mostrado esta vez neutral en aquella lucha.

Se comentaba ayer tarde en el salón de Conferencias del Congreso la catástrofe que el Sr. Gutiérrez Mús ha dirigido a los electores de Gandía renunciando de él para representar aquel distrito, del que sólo ha recogido ingratitudes, al cabo de treinta y un años de consagrar todo su celo y actividad al desarrollo y fomento de los intereses morales y materiales de los gaudenses.

El Sr. Gutiérrez Mús atribuye su derrota a los jesuitas y a los liberales, asegurando que el Gobierno se había mostrado esta vez neutral en aquella lucha.

Se comentaba ayer tarde en el salón de Conferencias del Congreso la catástrofe que el Sr. Gutiérrez Mús ha dirigido a los electores de Gandía renunciando de él para representar aquel distrito, del que sólo ha recogido ingratitudes, al cabo de treinta y un años de consagrar todo su celo y actividad al desarrollo y fomento de los intereses morales y materiales de los gaudenses.

El Sr. Gutiérrez Mús atribuye su derrota a los jesuitas y a los liberales, asegurando que el Gobierno se había mostrado esta vez neutral en aquella lucha.

Se comentaba ayer tarde en el salón de Conferencias del Congreso la catástrofe que el Sr. Gutiérrez Mús ha dirigido a los electores de Gandía renunciando de él para representar aquel distrito, del que sólo ha recogido ingratitudes, al cabo de treinta y un años de consagrar todo su celo y actividad al desarrollo y fomento de los intereses morales y materiales de los gaudenses.

El Sr. Gutiérrez Mús atribuye su derrota a los jesuitas y a los liberales, asegurando que el Gobierno se había mostrado esta vez neutral en aquella lucha.

Se comentaba ayer tarde en el salón de Conferencias del Congreso la catástrofe que el Sr. Gutiérrez Mús ha dirigido a los electores de Gandía renunciando de él para representar aquel distrito, del que sólo ha recogido ingratitudes, al cabo de treinta y un años de consagrar todo su celo y actividad al desarrollo y fomento de los intereses morales y materiales de los gaudenses.

El Sr. Gutiérrez Mús atribuye su derrota a los jesuitas y a los liberales, asegurando que el Gobierno se había mostrado esta vez neutral en aquella lucha.

Se comentaba ayer tarde en el salón de Conferencias del Congreso la catástrofe que el Sr. Gutiérrez Mús ha dirigido a los electores de Gandía renunciando de él para representar aquel distrito, del que sólo ha recogido ingratitudes, al cabo de treinta y un años de consagrar todo su celo y actividad al desarrollo y fomento de los intereses morales y materiales de los gaudenses.

El Sr. Gutiérrez Mús atribuye su derrota a los jesuitas y a los liberales, asegurando que el Gobierno se había mostrado esta vez neutral en aquella lucha.

Se comentaba ayer tarde en el salón de Conferencias del Congreso la catástrofe que el Sr. Gutiérrez Mús ha dirigido a los electores de Gandía renunciando de él para representar aquel distrito, del que sólo ha recogido ingratitudes, al cabo de treinta y un años de consagrar todo su celo y actividad al desarrollo y fomento de los intereses morales y materiales de los gaudenses.

El Sr. Gutiérrez Mús atribuye su derrota a los jesuitas y a los liberales, asegurando que el Gobierno se había mostrado esta vez neutral en aquella lucha.

Se comentaba ayer tarde en el salón de Conferencias del Congreso la catástrofe que el Sr. Gutiérrez Mús ha dirigido a los electores de Gandía renunciando de él para representar aquel distrito, del que sólo ha recogido ingratitudes, al cabo de treinta y un años de consagrar todo su celo y actividad al desarrollo y fomento de los intereses morales y materiales de los gaudenses.

El Sr. Gutiérrez Mús atribuye su derrota a los jesuitas y a los liberales, asegurando que el Gobierno se había mostrado esta vez neutral en aquella lucha.

Se comentaba ayer tarde en el salón de Conferencias del Congreso la catástrofe que el Sr. Gutiérrez Mús ha dirigido a los electores de Gandía renunciando de él para representar aquel distrito, del que sólo ha recogido ingratitudes, al cabo de treinta y un años de consagrar todo su celo y

LA FERIA DE FIGUERAS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Figueras 3 (2 t.)
Llegó a esta ciudad, donde se celebran las ferias de la Santa Cruz, una gran multitud de personas. La población presenta un aspecto, invadiendo las calles una inmensa multitud. Alternan las mujeres francesas luciendo la blanca cofia con las rojas barretinas de los payeses.
Ya a dar comienzo la corrida de toros, en la que Alagabeno y Padilla matarán ganado de Muruve.
Telegrafaré los incidentes de la lidia.
Lobos.

Los sucesos

Herido grave

Por cuestión de juego se desarrolló anteayer una riña sangrienta en una taberna establecida en la calle de Tarragona, núm. 3.
Dos individuos llamados Pablo Consejo y Eusebio N. el Torero, jugaban al tute con el dueño de la taberna y por una mala jugada de Eusebio, riñeron, saliendo a la calle desafiados.
Eusebio se abalanzó sobre su contrario navaja en mano, asistiendo varias puñaladas y dándose después a la fuga.
El herido, después de curado en la Casa de Socorro, pasó en grave estado al Hospital Provincial por disposición del juez de guardia, Sr. Rodríguez Llera.
En las últimas horas de la madrugada fué capturado Eusebio Castillejo (a) El Torero, siendo conducido a la cárcel.

Tres robos
Anteayer se cometieron tres robos.
La mayoría de ellos se han cometido con fractura.

Los señores ladrones no han sido habidos.
Primer robo.—En la calle del Cardenal Cisneros, núm. 36, principal, se llevaron los ladrones un reloj y algunas metedidas, después de fracturar la puerta de entrada y algunos muebles.
La criada, que estaba dentro de la casa, gritó y acudió en su auxilio un soldado de la brigada de Estado Mayor, quien detuvo a uno de los ladrones, llamado Emilio Casanova.

Segundo robo.—En el Juzgado de guardia presentó una denuncia el capellán de Asturias, D. Mariano Frigoyen, manifestando que en ausencia de su domicilio, Santa Isabel, 16, le robaron algunas alhajas, dos mantones de Manila y varias prendas, todo por valor de 3.000 pesetas.
[Los ladrones no fueron habidos]

Tercer robo.—Al dueño de la taberna establecida en la plaza del Ángel, números 19 y 21, que vive en el principal, le robaron 90 duros y alguna cantidad más en calderilla.
Los ladrones fueron sorprendidos por una niña de diez años, a cuyas voces acudieron un militar y un paisano, quienes persiguieron de cerca a los ladrones, dándoles alcance y recuperando el dinero robado.

Los ladrones se llaman El Mendicito y El Ladrón.

LIBROS RECIBIDOS

CANTOS DEL PUEBLO.—Un volumen de versos de don Antonio Fernández de los Reyes, con prólogo de D. Costa.

Contiene el libro veintinueve composiciones, que demuestran la inspiración de su autor y su espíritu progresivo.

Se vende el ejemplar al precio de dos pesetas.

Se ha puesto a la venta el *Noticiero Guía de Madrid* para 1903, libro práctico y completo, indispensable a cuantos viven en la corte y para todo el que lo visite.
Publica, entre otras secciones interesantes, la

nueva división administrativa de Madrid por distritos y barrios y los itinerarios prácticos para visitar todo lo notable de Madrid en tres días ó en un solo día (es decir, que no tiene ninguna otra Guía).
Precios: 2 pesetas rústica y 2,50 pasta, en todas las buenas librerías. Pedidos al administrador, Velázquez, 67.

FOMENTO NAVAL.—Hemos recibido una colección de la primera serie de tarjetas postales marítimas que ha puesto en circulación la Comisión ejecutiva de la Junta permanente de Fomento Naval.
Son notable muestra del procedimiento de grabado tricolor y copia exacta de magníficas acuarelas, encargadas para este fin al pintor marino Sr. Sanz.
El sobre que envuelve a las colecciones es una espléndida obra de arte, en que aparece un hermoso buque de combate, en cuya bandera se ostenta el lema de "PATRIA Y MARINA", y en cuya popa se lee el título de la Junta.

La serie primera contiene seis postales, con el Cardenal Cisneros, el Pelayo, el Lepanto, el Carlos V, el Numancia y el Río de la Plata.
El Boletín Oficial de la Asociación, que su Comisión ejecutiva reparte gratis profusamente, demuestra que su organización y su propaganda se abren camino en el país, como legítimos ecos de una necesidad nacional.

La fortuna

—Desengáñate, Fernando, la fortuna como buena libra que es, es esquiva y desdénosa con quien la busca, enamoradiza y pizpireta con quien no se acuerda de ella.
—Error crasísimo, amigo Pedro. La fortuna hay que ir a buscarla con los brazos abiertos, activa la mirada, animoso el corazón. Rara vez la hallará el que todo lo espera de ella misma, muchas veces la encuentra el que va en su busca.

—Y ¿cómo?
—Trabajando con ahínco, luchando con fe hasta triunfar en la pelea.

—¿Y si no puedes triunfar?
—¿Podrás morir con el orgullo del deber cumplido, como mueren los caballeros!

—¿Hermosa teoría! ¿Y el derecho a la vida?
Porque no vivimos para la muerte, sino para la vida, y únicamente como consecuencia de la vida puede admitirse la muerte.

—Así debería ser, en efecto; pero no ocurre así. El que nace sin otros bienes que sus propias fuerzas está expuesto a tropezar continuamente en la lucha por la vida; y si no tiene el corazón sereno y el alma bien templada, al primer choque rodará desde la vida al abismo de la muerte como rueda el alud desde la cima de las montañas al fondo de los valles; empujado por fuerza irresistible.

—Y en el mundo, ¿no hay valles posibles para esa fuerza?
—No lo hay.

—Existen, yo lo creo. Voltaire dijo: «Si no existiera Dios habría que inventarlo». Pero tú, Fernando, exclamó: «Si no existiera esa valía habría que crearla».

—¿Y no es la voluntad del hombre la que salva a la nave?
—Sí; pero, ¿quién pretende salvar, al navío ó al hombre?

—Convengamos, amigo mío, en que hoy estás pesimista en extremo; no se puede discutir contigo.

—¿Por qué, porque digo la verdad. ¡Ah!, querido Fernando; bien se comprende que no has luchado cara a cara con el mundo. Los que nunca padecieron hambre ni frío, no entienden de ciertas cosas; vais por la vida como por el jardín de vuestra casa, picando flores y aspirando esencias; y no os acordáis

de que hay muchos desgraciados que no conocen más que pan duro mojado en lágrimas! —Es cierto; pero eso no es fácil de remediar: el mundo es muy grande...
—Más grande que el mundo son la maldad y los vicios de los hombres.
—Bien; no ahondemos más en la cuestión y vamos a hablar como de buenos amigos. ¿Has agotado ya todos los medios para adquirir algo que te ponga a salvo de las inclemencias de la existencia?
—Los he agotado todos.
—¿Qué has hecho?
—Todo lo que honradamente puede hacerse: lo más elevado, lo más humilde, lo que hacen los grandes, lo que hacen los pequeños, y en cada tentativa he perdido una ilusión y he ganado un desengaño. Ahora ya tengo el corazón tan desfilado que no me siento con fuerzas para nada.

—¿Has estado en América?
—Desgraciadamente fui allí con el baúl repleto de ropas y con la mente conjetada de pensamientos; y volví con el cuerpo desnudo y con la mente desnuda también!

—¿No has intentado hacer un buen camino? Tú eres joven, ilustrado, bien parecido...
—Fue una novia rica y hermosa como el tiburón rayo de un sol que me; nos queríamos de veras, como se quieren dos ángeles que no han conocido más mundo que el mundo del amor. El día que fui a su casa a pedir su mano fué el último día que nos vimos. Su padre se enfureció, juró encerrarla en un convento y cumplió el juramento cruel.

—¿Pobre amigo mío! No sin razón te quejas de los hombres. ¿Y desde este momento cuentas con la felicidad a que eres acreedor.
—¿Vas a hacerte el traspaso de alguna de tus rentas?
—Es lo mismo. Con la sola diferencia de que mis rentas están en pesetas y las que voy a proporcionar serán coronas.

—¿No te entiendo!
—¡Ah! Pero te advierto que, en agradecimiento, has de comprar una casita de recreo en las cercanías de Budapest.

—¿En Hungría?
—Justamente.

—Fue explicable, hombre. ¿Cada vez te entiendo menos?
—Verás; ¿tú no has oído hablar de la Lotería Real Húngara?

—No.
—Pues ya ves como estás en Babia. Agotados los medios de enriquecerse fácilmente en América, la Providencia ha creado esa poderosa institución para bien de los desafortunados. A la casa Charles Kiss y Compañía, en Budapest, rue Hajos, 15, deberás, en adelante, tu fortuna, como muchos otros que acudirán a ella en demanda de billetes. Esta Lotería está debidamente autorizada por el ministro de Hacienda de Hungría; los premios son tan numerosos, que de cada dos números sale uno premiado.

Son, además, espléndidos, pues los hay de 1.000.000 de coronas, que suman la respetable cantidad de 1.450.000 pesetas; de 600.000, 400.000 coronas, etc., y esto siendo los premios de suma baratura. El precio de un billete entero para el primer sorteo, que tendrá lugar los días 22 y 23 del actual, no cuesta más que 17,40 pesetas, para los seis jugadas ó como lo llaman series pesetas 328.

—Hombre, seguramente habrás visto en todos los importantes periódicos de la Península el hermoso anuncio con que está ofreciendo la casa Charles Kiss y Compañía la fortuna a todo el mundo. Pues estádilos, y mira si luego confías en que has de labrar tu fortuna, que, á cuenta de lo que ganas en la Lotería Real Húngara, tienes mi bolsa abierta desde este instante.

Conque, ánimo, amigo mío, levanta la frente y sonríe con júbilo. Coge la pluma y a escribir á Budapest pidiendo los billetes de tu salvación, con el mismo entusiasmo que se escribe á una mujer hermosa pidiéndole amor.

¿Verás cómo la Lotería Real Húngara, enamorada y amante, te envía el «sí» vibrante y argentino de tus ensueños: el «sí» de la Fortuna.

JOSÉ PASTOR RUBIA.

MONUMENTO NACIONAL

Suscripción popular

(Continuación)

Escuela elemental de niñas núm. 59, de esta corte, 21,85 en la siguiente forma: doña Encarnación Salcedo (profesora), 2 pesetas; Una niña que no da nombre, 1,50; Elisa Miguel, 1 peseta; Soledad Martín, 0,75; Ana María Fernández, 0,50; Dolores Moya, Vicenta Trigo, Cecilia Urdiain, María Marín, Rosa y Paz Asensio, María Luisa Martín y Amalia Hidalgo, 4,00 céntimos cada una; Ángela Rozas y Cristina Delgado, 2,00; Felisa Riego, Francisca Gutiérrez, Carmen Pérez, Isabel Domínguez y Carmen Torres, 2,00; Ángela Barboza, Luisa Robledo, Margarita Herranz, María Sánchez, Angustia Díaz, Victoria Martínez, Concepción, Josefina Ayuso, Ángela Serrano, Ascensión González, María Martín, Carmen e Isabel Rodríguez, Vicenta Martín, Carmen Blanco, Teodora San Martín, Florentina Suárez, Carmen Álvarez, Mercedes Plascencia, Dolores Campos, Ascensión Segura, María Salomé Sima, Elisa Riza, Julia Sánchez, Elisa Salas e Inés Jodra, 0,25.

Escuela municipal de niñas núm. 56, de esta corte, 8,70, recaudados en la forma siguiente: doña María Alonso, profesora, una peseta.

Doña Clotilde Espina, auxiliar, 0,50; Catalina Encinas, Emilia Herrero, María Calzada, Cirila Pérez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Adriana y María Carrasco, Carmen Martín, Julia Jiménez, Juana González, Laura Arías, Dolores Chamizo, Encarnación Moraga, Mercedes Valdivia, Mercedes Martín, Amalia Reinos, Guadalupe Sánchez, Concepción y María Sánchez, Concepción y Elvira Ortega, Francisca Fernández, Gloria Soldeva, Josefina Girón, Lucía González, Magdalena de la Parra, Julia García, Emilia de la Parra, María Mera, María López, Matilde Vindel, Juana Vindel, Julia y Josefina Guzmán, Natividad Izquierdo, Victoria Arranz, Concepción y Luisa Guzmán, Josefina Jiménez, Trinidad Herrera, Elvira García, Pilar Guzmán, María Bayón, Teresa Pérez, Asunción Marina Uva, Concepción López, Antonia Benito, María Pérez, Julianna González, Cristóbal y María Céspedes, Victoria y Cecilia Pérez, Asunción Blanco, Mercedes Horán, Julia Jiménez, Trinidad Pando, Dolores Dolmoro, Carmen Hernández, Remedios López, Ángela González, Natividad Arías, Rosario Herrero, Mercedes González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

la Maorra Pérez (profesora), 2 pesetas; D. Joaquín Ramírez Martínez (profesor), 1 peseta, y Angel B. de la Cruz Nathan (ayudante), 1 peseta.

Escuela superior de niñas núm. 53 de esta corte, 22,85 pesetas, recaudadas en la forma siguiente: doña Matilde Dupuy, profesora, 2 pesetas; doña Bonifacia Negro, auxiliar, Bernarda Vega, Virginia Montero, Pilar Martínez, Carolina Carrero, Concepción Fernández y Concha Muñoz, 4,1 peseta cada una; Dolores, Emilia y Mercedes Alzamora, 1 peseta; Brígida e Isabel Calvo, 1,25; Margarita Lamata, Carmen y Juana de la Vega, Pilar Reigosa, Carmen Valdeón, María y Carmen Fernández, Angustia y Josefina González, Gregoria Herranz, Luisa Criado, Milagros y Carmen San Antonio, Paz Cusental, Tomás Parroche, Remedios Castro, Ramona Engroba y Luisa Calvo 0,50 cada una; Carmen Collar, 0,30.

Aurora Valdeón, Elisa Niñez, Juana García, Francisca Cota y Antonio García, 0,25 cada una; Encarnación Velázquez, Pilar Moreda y Virginia Rodríguez, 0,20; Carmen Álvarez, Clotilde del Rey y Mercedes Garrido, 0,10, y Asunción López, 0,15.

Escuela de párvulos núm. 13 de esta corte, 37,30 en la forma siguiente: doña Laura García Aranda, profesora, dos pesetas; doña Patrocinio Jubero, doña María de los Angeles, doña María de los Angeles, Agustín Acero, Flora Vázquez, Ángela Rojo y Teresa Cuadrado, 4 una peseta cada uno; Aurelia Hernández, 0,75; Juan Marchena, Antonia Medina, Laura, Milagros y Carmen San Antonio, Paz Cusental, José y Luis Cantón, Matilde de Pablo, María García, Tomás Aguiló, Miguel Fernández, Eugenio y Francisco Pereda, Rafaela y María Caso, Raimundo Sánchez, José Guilló, Francisco Baquero, Evaristo Quota Pérez, Luisa y María Marrón, María Fernández, José Calvo, Demetrio Mañas, Josefina de la Flor, Carmen y Ramona Arnal, Joaquín y Ana Conejo, José Serrano, Román Martín, Manuel López y Luis Aragónes, 0,50 cada uno; Asunción López, 0,45.

Gregorio Díez, Baldomero Antón y Luisa Antón, 0,30; Guadalupe Martínez, Dolores y Carmen Medina, Victoriano Torres, Josefa Gascas, Natividad Martín, Tomás Tapia, Amparo y Jenaro Bello, Elena Lorenza, María Moreno, Jesús Montes, Raparosa y Antonio Pérez, Antonia López, Rafael Evaristo Jodra, Salomé Alvaro, Marcelina Capilla, Cecilia Maurelo, Gevelia Mani, José Mateu, Antonio Alonso, Milagros Dávila, Guadalupe Vázquez, Luis Salvadas, Natividad y Margarita Vázquez, José Serrano, Román Martín, Manuel López y Luis Aragónes, 0,50 cada uno; Asunción López, 0,45.

Escuela municipal de niñas núm. 56, de esta corte, 8,70, recaudados en la forma siguiente: doña María Alonso, profesora, una peseta.

Doña Clotilde Espina, auxiliar, 0,50; Catalina Encinas, Emilia Herrero, María Calzada, Cirila Pérez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Adriana y María Carrasco, Carmen Martín, Julia Jiménez, Juana González, Laura Arías, Dolores Chamizo, Encarnación Moraga, Mercedes Valdivia, Mercedes Martín, Amalia Reinos, Guadalupe Sánchez, Concepción y María Sánchez, Concepción y Elvira Ortega, Francisca Fernández, Gloria Soldeva, Josefina Girón, Lucía González, Magdalena de la Parra, Julia García, Emilia de la Parra, María Mera, María López, Matilde Vindel, Juana Vindel, Julia y Josefina Guzmán, Natividad Izquierdo, Victoria Arranz, Concepción y Luisa Guzmán, Josefina Jiménez, Trinidad Herrera, Elvira García, Pilar Guzmán, María Bayón, Teresa Pérez, Asunción Marina Uva, Concepción López, Antonia Benito, María Pérez, Julianna González, Cristóbal y María Céspedes, Victoria y Cecilia Pérez, Asunción Blanco, Mercedes Horán, Julia Jiménez, Trinidad Pando, Dolores Dolmoro, Carmen Hernández, Remedios López, Ángela González, Natividad Arías, Rosario Herrero, Mercedes González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia 33 pesetas en la forma siguiente: Ilmo. Sr. D. Pedro Páez, María Valero, Emilia Castillo, Magdalena González, Angustia Araceli Azanza, Fermína Cubillo, Pilar Arías y Petra Iglesias, 0,10 cada una.

Instituto general y técnico de Valencia

12^{ma} LOTERÍA REAL HÚNGARA

AUTORIZADA POR EL MINISTERIO DE HACIENDA DEL REINO DE HUNGRÍA

ENORME ÉXITO SIN IGUAL

LA LOTERÍA MÁS VENTAJOSA DEL MUNDO

AVISO

Por decisión del Ministerio de Hacienda del Reino de Hungría, el primer sorteo

12.^a LOTERÍA Real Húngara

TENDRÁ LUGAR EL

22 Y 23 DE MAYO DE 1903

De 110.000 billetes, 55.000 ganan

¡UN PREMIO POR 2 BILLETES!

Organización de la Lotería.—La Lotería Real Húngara, en series tiene, según plan, 110,000 billetes y 55,000 números divididos en 6 clases. Los billetes tienen también texto en francés y en inglés.

Los sorteos tienen lugar públicamente y en presencia de autoridades de la Inspección del Estado, de notarios reales y de todas las personas que desean asistir.

Las listas de los premios.—Cada participante recibe inmediatamente después del sorteo, la lista oficial de todos los números premiados.

Pago de los premios.—Todos los billetes se pagan en efectivo, contra remesa del premio agraciado.

El Banco oficialmente encargado de la venta de billetes es

CHARLES KISS & C.^a

BUDAPEST (Hungría) 15, rue Hajos

CON UN SOLO BILLETE SE PUEDE GANAR LA SUMA DE
1.000.000 coronas

ó sea UN MILLÓN CUATROCIENTAS CINCUENTA MIL PESETAS

Premio de á	Total	600000	=	Ptas.	870000
1	400000	400000	=	580000	
1	200000	200000	=	290000	
2	100000	200000	=	290000	
1	90000	90000	=	130500	
2	80000	160000	=	232000	
1	70000	70000	=	101500	
2	60000	120000	=	174000	
1	50000	50000	=	72500	
1	40000	40000	=	58000	
5	30000	150000	=	217500	
3	25000	75000	=	108750	
8	20000	160000	=	232000	
8	15000	120000	=	174000	
36	10000	360000	=	522000	
67	5000	335000	=	485750	
3	3000	9000	=	13050	
437	2000	874000	=	1267300	
803	1000	803000	=	1164350	
1528	500	764000	=	1107800	
140	300	420000	=	60900	
34450	200	6890000	=	9990500	
4850	170	824500	=	1195525	
4850	130	630500	=	914225	
100	100	10000	=	14500	
4350	80	348000	=	504600	
3350	40	134000	=	194300	
55000 Billetes premiados Coronas					14459000
					Pesetas 20965550

PRECIO DE LOS BILLETES PARA LA 1.^a SERIE

Billete entero, 17 Ptas. 40 Cént.

Medio billete, 8 Ptas. 70 Cént.

Cuarto de billete, 4 Ptas. 35 Cént.

Se admiten en pago: Billetes de Banco, sellos de Correo de 5, 10 y 15 céntimos y giros mutuos ó cheques sobre Madrid ó Barcelona

PRECIO DEL BILLETE PARA TODAS LAS SERIES

	Billete entero	Medio billete	Cuarto de billete
1. ^a serie. 12 Coronas, ó sea	Pesetas 17,40 cént.	Pesetas 8,70 cént.	Pesetas 4,35 cént.
2. ^a " 20 " "	" 29,00 " "	" 14,50 " "	" 7,25 " "
3. ^a " 32 " "	" 46,40 " "	" 23,20 " "	" 11,60 " "
4. ^a " 40 " "	" 58,00 " "	" 29,00 " "	" 14,50 " "
5. ^a " 42 " "	" 60,00 " "	" 30,00 " "	" 15,00 " "
6. ^a " 24 " "	" 34,80 " "	" 17,40 " "	" 8,70 " "
Sea junto. — El billete entero..	232 pesetas	1/2 billete 116 ptas.	1/4 de billete 58 pta.

El sorteo de la primera serie tendrá lugar los días

22 y 23 DE MAYO DE 1903

Recomendamos encarecidamente se hagan los pedidos

SIN DEMORA

por hallarse siempre agotados los billetes algunos días antes del sorteo.

PLAN DE LA 12.^{ma} LOTERÍA REAL HÚNGARA 110.000 BILLETES 55.000 PREMIOS

PRIMERA SERIE			SEGUNDA SERIE			TERCERA SERIE			SEXTA SERIE		
Coste de un billete entero, Cor. 12 = Pesetas 17'40 Sorteo los días 22 y 23 de Mayo de 1903			Coste de un billete entero, Cor. 20 = Pesetas 29 Sorteo los días 17 y 18 de Junio de 1903			Coste de un billete entero, Cor. 32 = Pesetas 46'40 Sorteo los días 14, 15 y 16 de Julio de 1903			Coste de un billete entero, Coronas 24 = Pesetas 34'80 Sorteo el 24 Septiembre hasta 21 de Octubre de 1903		
Premios	Coronas	Pesetas	Premios	Coronas	Pesetas	Premios	Coronas	Pesetas	El gordo en el caso más feliz 1.000.000 DE CORONAS (Un millón de Coronas) ó 1.450.000 pesetas. (Un millón cuatrocientas cincuenta mil pesetas)		
1	á 60000	= 87000	1	á 70000	= 101500	1	á 80000	= 116000	El último número premiado que sale, recibirá la prima.		
1	» 20000	= 29000	1	» 25000	= 36250	1	» 30000	= 43500			
1	» 10000	= 14500	1	» 10000	= 14500	1	» 20000	= 29000			
1	» 5000	= 7250	1	» 5000	= 7250	1	» 15000	= 21750			
3	» 2000	Total 6000 = 8700	3	» 3000	Total 9000 = 13050	3	» 10000	Total 30000 = 43500			
5	» 1000	» 5000 = 7250	5	» 2000	» 10000 = 14500	5	» 5000	» 25000 = 36250			
8	» 500	» 4000 = 5800	8	» 1000	» 8000 = 11600	8	» 2000	» 16000 = 23200			
30	» 300	» 9000 = 13050	20	» 500	» 10000 = 14500	10	» 1000	» 10000 = 14500			
100	» 100	» 10000 = 14500	110	» 300	» 33000 = 47850	120	» 500	» 60000 = 87000			
3350	» 40	» 134000 = 194300	4350	» 80	» 348000 = 504600	4850	» 130	» 630500 = 914225			
3500 Premios Cor. 263000 Pts. 381350			4500 Premios Cor. 528000 Pts. 765600			5000 Premios Cor. 916500 Pts. 1328925					
CUARTA SERIE				QUINTA SERIE							
Coste de un billete entero, Coronas 40 = Pesetas 58 Sorteo los días 11, 12 y 13 de Agosto de 1903				Coste de un billete entero, Coronas 32 = Pesetas 46'40 Sorteo los días 3 y 4 de Septiembre de 1903							
Premios	Coronas	Coronas	Pesetas	Premios	Coronas	Coronas	Pesetas				
1	á 90000	= 90000	= 130500	1	á 100000	= 100000	= 145000				
1	» 30000	= 30000	= 43500	1	» 30000	= 30000	= 43500				
1	» 20000	= 20000	= 29000	1	» 20000	= 20000	= 29000				
1	» 15000	= 15000	= 21750	1	» 15000	= 15000	= 21750				
3	» 10000	Total 30000	= 43500	3	» 10000	Total 30000	= 43500				
5	» 5000	» 25000	= 36250	5	» 5000	» 25000	= 36250				
8	» 2000	» 16000	= 23200	8	» 2000	» 16000	= 23200				
10	» 1000	» 10000	= 14500	10	» 1000	» 10000	= 14500				
120	» 500	» 60000	= 87000	120	» 500	» 60000	= 87000				
4850	» 170	» 824500	= 1195525	3850	» 200	» 770000	= 1116500				
5000 Premios Coronas 1120500 = 1624725				4000 Premios Coronas 1076000 = Ptas. 1560200							
1 Corona = 1 Peseta con 45 céntimos											

33000	Premios y prima	Coronas	10555000=15304750
-------	-----------------	---------	-------------------